

Neumonía

La neumonía es una **infección del pulmón**, en la que los espacios aéreos del pulmón son ocupados por pus y otras secreciones. Puede ser causada por bacterias o por virus. En la mayoría de los casos se resuelve tras el tratamiento adecuado, pero puede resultar un cuadro grave que precise de hospitalización en ancianos o personas con enfermedades crónicas.

¿Qué síntomas da?

La neumonía ocasionada por bacterias suele causar fiebre elevada, escalofríos, tos con mucosidad espesa o verdosa, dolor en el pecho al respirar y malestar general.

¿Qué debo hacer?

Si presenta síntomas catarrales con fiebre elevada que se prolonguen más de 4 ó 5 días, malestar general y tos con mucosidad espesa, debe consultar con su médico de familia.

¿Cómo se trata?

La neumonía bacteriana se trata con antibióticos. En la mayoría de los casos el tratamiento puede realizarse en el domicilio, y mejoran en 2 ó 3 días.

Acabe todo el tratamiento antibiótico indicado por su médico. No lo deje cuando se encuentre mejor.

Pueden utilizarse también analgésicos para aliviar la fiebre o el dolor.

Descanse y beba abundante agua para ayudar a eliminar las mucosidades.

También puede ayudar hacer drenaje postural, es decir descansar sobre el lado sano e ir cambiando de postura, de forma

que la parte enferma pueda vaciarse de mucosidad.

En casos más graves es necesaria la hospitalización.



¿Cómo se puede prevenir?

Si ya es una persona mayor o padece enfermedades crónicas (corazón, pulmones, diabetes, hígado), puede beneficiarse de la vacunación contra la gripe y contra el neumococo, una de las bacterias que pueden ocasionar la neumonía.

No fume. No beba alcohol en exceso. Realice ejercicio físico moderado, descanse lo necesario y beba suficiente agua.